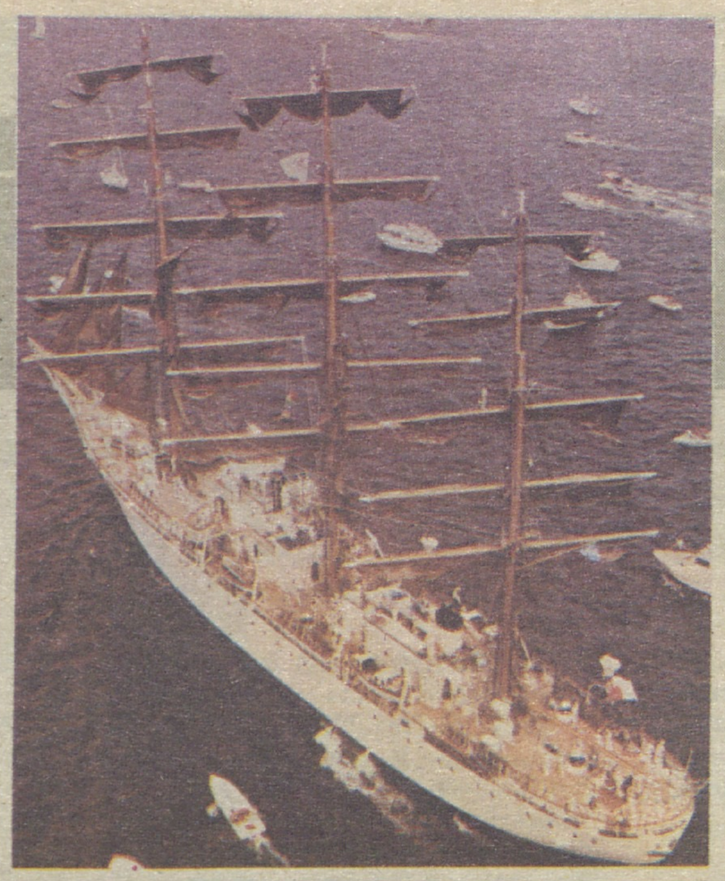
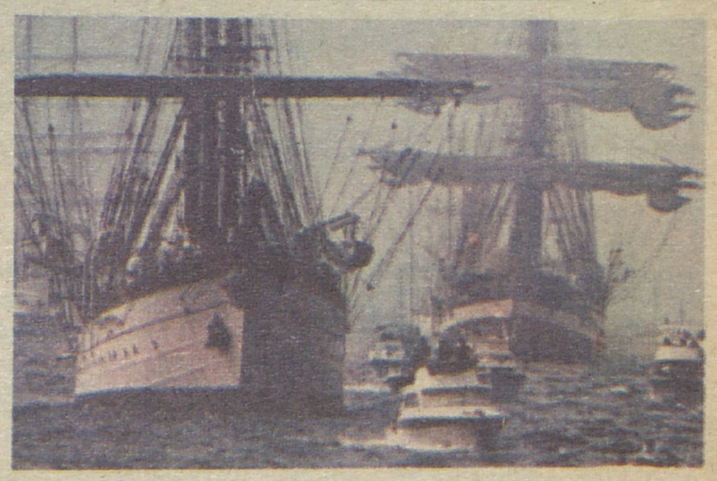
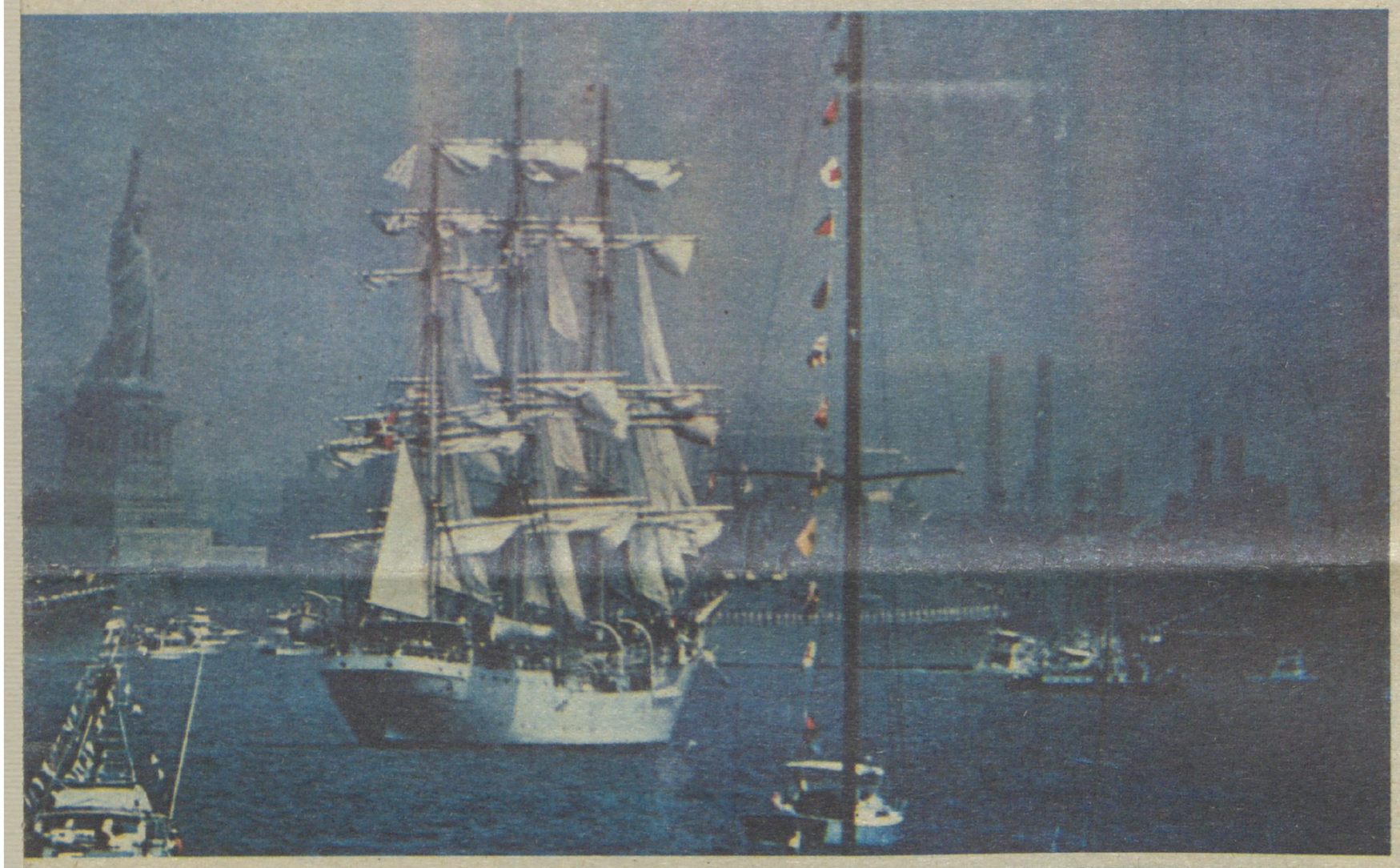
DEL SIGLO



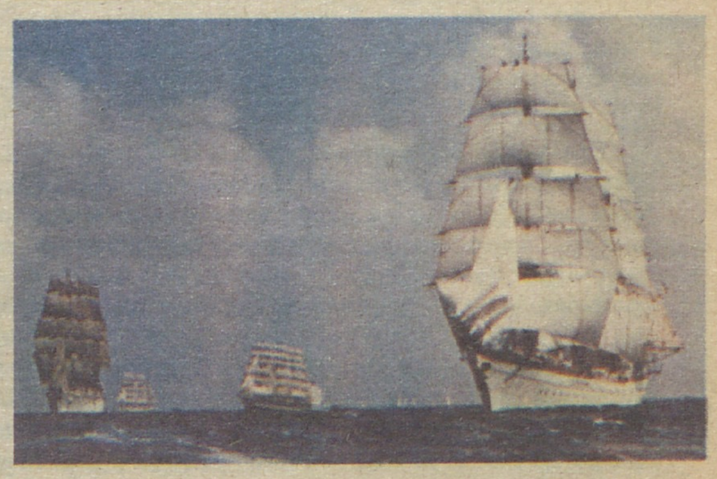
Buque escuela argentino "Libertad" entrando al "Hudson".



La llegada a Newport.



La Esmeralda entra a Nueva York.



En alta mar: desde todo el mundo hacia Nueva York.

"La Esmeralda" desvelada hacia el amanecer.

Entre los mascarones de proa, destaca el de nuestro buque escuela.

banderas, las bandas, las multitudes en los muelles y luego, las recepciones en tierra. Nunca un centenario de la independencia de un país congregó tal cantidad de velas al viento. Daneses, italianos, rusos, polacos, españoles, colombianos, chilenos, argentinos, japoneses, portugueses, rumanos, noruegos, todos unidos en la fraternidad viril que da el océano.

LA ESMERALDA EN EL ANCHO MUNDO

De nuevo el buque-escuela anda navegando, con su embajada de buena voluntad, contándole al mundo de nuestra patria, de nuestras tradiciones, de nuestra voluntad de ser. A un mundo que, en relación con Chile, prefiere los espejismos a los espejos, la mitología a la historia.

Ayer como hoy, estas velas blancas son el alado saludo de todos los chilenos a los hombres de buena voluntad sobre la tierra. □

COLONIA DIGNIDAD
6379

por LUIS ALBERTO GANDERATS

Diez días en la colonia que estremeció al mundo con su huelga de hambre y que remece íntimamente a quien la conoce por dentro

Ocho días de huelga de hambre realizaron recientemente más de 200 colonos de "Dignidad", logrando que la Corte de Justicia de Bonn expidiera un mandato judicial ordenando suspender la campaña en su contra orquestada por Amnesty International y una revista alemana. Estos sostienen desde hace mucho tiempo que en la colonia de Parral funciona un campo de detenidos políticos. Nada de eso pudo comprobar un periodista de la "RdD" que la recorrió durante diez días. En estas páginas se entrega el reportaje enviado desde Parral

EL REMEZON DE "DIGNIDAD"

Vista aérea del fundo "El Lavadero" de la sociedad "Dignidad"

Vida doméstica: una cocina pulquérrima y la ropa tendida, que no se lava en casa. . . sino que en la lavanderia

Pabellón quirúrgico de "El Lavadero", hospital modelo que funciona en "Dignidad"

Niños chilenos y alemanes educados con "dulzura sobre concreto armado" (Fotos de estas páginas de L. A. Ganderats)

"¿Qué importa la moda?" dicen las jóvenes alemanas

DIALOGO CON DUDAS

La familia, las creencias religiosas, la pornografía por televisión. . .

Desnudo, con vergüenza, estoy sentado a la mesa. A mi alrededor más de 200 personas comen y se divierten. Me observan con curiosidad, tragándose las sonrisas. Trato de hacerme el leso. Converso con mis compañeros de mesa. Sigo sintiéndome desnudo, ridículo. Y sólo por haber prendido un cigarrillo.

Me habían dicho el primer día:

—Aquí nadie fuma. Tampoco los adultos, desde luego. Sólo se puede enseñar con el ejemplo. Los muchachos encuentran gracioso ver a un hombre echando humo por la boca. Les extraña que alguien dañe su salud por el gusto de echar humo.

En la sala principal de visitas de "Dignidad" hay un letrero discreto pero visible: *"Aquí sólo fuma la chimenea"*. En el resto de las salas no hay letreros... pero tampoco ceniceros. Cuando uno —con cara de inocencia— prende un cigarrillo, cualquiera de las "tías" que atienden a las visitas desentierra de por ahí —resignada— un cenicero.

Tampoco se bebe vino ni licores. Tampoco se ven parejas de la mano, ni menos abrazadas. Tampoco se ven personas vestidas a la moda ni mujeres ligeras de ropa. Los padres viven en un edificio; los hijos en otro. Nadie usa dinero... porque no lo necesitan, salvo cuando viajan fuera del fundo.

SUSPICACIAS Y QUEJAS

"¡Qué cosa más rara!" es el primer pensamiento que brota. Por eso los diálogos iniciales fueron intensos y tensos. Los directores disimulan mal su desconfianza hacia los periodistas. Tras cada pregunta presumen que existe la intención de perforar su intimidad con quizás qué ánimo.

—Ya sufrimos mucho con las campañas periodísticas y políticas iniciadas hace once años. Llenaron miles de páginas con nosotros, ¡diciendo de todo, inventando de todo!, pero cuando luego de investigar a fondo y entrevistar a cada uno de nosotros, ¡más de 200!, el Ministro en Visita nos sobreseyó de todos los cargos, y limpios de polvo y paja, casi ningún chileno lo supo. Casi ningún chileno supo, tampoco, que el muchacho causante del escándalo fue condenado por el mismo delito que acusaba a alguno de nosotros, sodomía, y que un intendente fue desaforado por el Parlamento para que pudiese responder a los cargos que "Dignidad" le hizo ante los tribunales.

Por momentos la discusión con ellos baja de temperatura a cero grado y de pronto se enciende.

—Es nuestra propia vida, nuestra intimidad. ¿Por qué tenemos que responder preguntas indiscretas?

—Nuestra obligación como periodistas es mostrar la realidad, respetando la intimidad —explico—.

—Hemos pasado por cuatro gobiernos muy distintos, y seguimos todos aquí, dirigidos por las mismas personas. ¿Cree usted que si algo irregular existiese estaríamos todavía aquí? ¿Lo cree posible?

—Yo pregunto solamente. Ustedes contestan y el lector juzga...

A lo largo de diez días, sin embargo, logramos plantear, una a una, todas las preguntas que surgen cuando un extraño se enfrenta al mundo de "Dignidad". Las respuestas a esas preguntas, dadas por distintos miembros de la sociedad, se entregan en nota aparte. Otras respuestas van en esta crónica.

GANSOS SINGULARES

Tal vez valga la pena recordar que el fundo "El Lavadero", propiedad de la Sociedad Benefactora y Educacional "Dignidad" se encuentra situado entre los cerros de la precordillera de Linares, a 40 kilómetros de Parral, junto a Catillo. Un largo camino de tierra, pedregoso, lleva a este lugar de Chile —"país del más o menos"— donde las cosas se hacen muy bien y no más o menos. Donde las cosas no son pulcras, porque pueden ser pulquérrimas. Donde uno no sabe cómo llamar a chanchos tan limpios y tan gordos. Donde uno no sabe si la manera que estos alemanes tienen de vivir es puritanismo, o si la manera que nosotros tenemos de vivir se está acercando a la del chiquero, sin que nos demos cuenta.

Imposible resulta evitar un chequeo consciente o inconsciente de la estructura personal de valores, "Dignidad" tiene vibración de cataclismo para quien trata de conocerla despojándose de muchos prejuicios y de muchas cosas que hoy nos parecen "naturales" y hace diez años creíamos inmorales. ¿Es mejor el mundo de las grandes ciudades donde, a menudo, la sensualidad invita a cometer todos los pecados capitales?, ¿o es mejor "Dignidad" donde los jóvenes al respirar "parecen purificar el aire" y viven con un sentido casi litúrgico de la disciplina, el trabajo y el pudor?

Desde luego comienza por chocar la apariencia de los muchachos. "Pailones" se decía ayer; hoy se les diría "gansos". Casi todos usan pelo corto, pantalones a media pierna, ríen y saludan con una alegría casi candorosa. Pero estos gansos o pailones trabajan y estudian, son excelentes gimnastas, participan en coros, tocan uno o varios instrumentos musicales, saben dos idiomas (a muchos les cuesta aprender castellano) y participan en representaciones teatrales.

Y lo que que es más importante: parecen realmente más felices que los jóvenes de la gran ciudad, aunque viven disciplinadamente con un sistema que podría definirse como "ternura sobre concreto armado". Y, por supuesto, nada tienen que envidiar a otros jóvenes en inteligencia.

VUELTAS AL MUNDO

También los adultos —alemanes, al fin— tienen a veces un dejo candoroso, aunque muchos de ellos son universitarios que han escogido la vida simple del campo, de un oficio o artesanía, arrancándole a los rigores y tentaciones de la sociedad de consumo. Aquí el ritmo de trabajo es lo único endemoniado. Cuando llegan las cosechas, todos abandonan sus tareas habituales para ponerle el hombro. A veces con jornadas diurna y nocturna continuadas.

Por eso no es necesario describir el milagro de "Dignidad", que antes fue vergel de piedras. Producen toda la energía eléctrica que consumen (turbinas en el río Perquilauquén); todos los alimentos que necesitan; casi toda la ropa... Verdaderamente modelos son la lechería (con ordeñadora automática); la panadería y pastelería, el taller de costura, la sastrería, el taller de tejido, la lavandería automática.

En quince años han construido dentro del fundo 126 kms. de caminos; 167 de canales de riego y drenaje; 58 puentes de concreto, y 20 mil metros cuadrados de viviendas, talleres, gallineros (con 30 mil aves), chancherías (2.500 porcinos), frigoríficos, salas de exhibición de films, comedor común (para 250 personas), casa de huéspedes y hospital.

Máximo orgullo de "Dignidad" es su hospital, considerado uno de los más eficientes de Chile, con capacidad para 80 camas. Casi sin excepción los pacientes son ajenos a la colonia: campesinos de la precordillera y cordillera de Parral y San Carlos. Decenas de niños moribundos llegan todos los meses al hospital y regresan repuestos a sus hogares. La hospitalización y hasta los medicamentos que lleva el paciente, luego de ser dado de alta, son completamente gratuitos. También la atención de policlínica, dos veces a la semana. Como las distancias en la zona son muy grandes, todas las personas que visitan a sus enfermos reciben también una colación gratuita.

Ambulancias y aviones ambulancias de "Dignidad" han recorrido, trasladando enfermos, el equivalente a *¡ocho vueltas al mundo!*

—La verdad es que nuestra principal preocupación diaria tiene que ver con el hospital. Cuesta mantenerlo, pero resulta indispensable en esta zona. Existe mucho abandono, mucho niño enfermo —dice la doctora Gisela Gruhlke de Seewald— que pese a ser inválida se pone de pie para trabajar con eficiencia.

Situada entre cerros y sin teléfono, para comunicarse con el exterior, "Dignidad" posee su propio sistema de comunicación radial, útil para el servicio de ambulancias aéreas y terrestres. Como centenares de otras empresas y organizaciones privadas, goza de una autorización especial de la Dirección de Servicios Eléctricos.

A través de la radio los colonos se comunican con su casa en Santiago (vecina al Estadio Nacional), con los dos aviones ambulancias Cessna, con un automóvil y varias ambulancias Mercedes Benz. Internamente el fundo está cruzado por líneas telefónicas, que van desde la lechería automática móvil hasta la puerta de entrada, pasando por cualquier lugar de trabajo o de descanso.

De esta forma todo funciona con rapidez y es controlado por los dirigentes sin necesidad de desplazamientos innecesarios.

Distinta es, sin embargo, la comunicación personal con los extraños (por las razones señaladas en el reportaje principal). Oscilante entre el temor de ser mezquino y el de ser mal informado, el autor de este reportaje optó por preguntar sobre todo, hasta que los colonos se convencieran de que no había otro interés que el de informar objetivamente. Antes de partir, un amigo nos había dicho:

—"Dignidad" es buen ejemplo de un dicho muy sabio: "Sólo se tiran piedras sobre los árboles frutales".

Pero también nos habían dicho que la familia estaba aquí desintegrada, que aquí todo era muy raro. Otro —con intención ecuánime— observó: *"Ocurre que uno siempre rechaza y teme lo desconocido".*

Los alemanes confirmaron esta tésis.

—Es cierto. La gente teme lo desconocido. ¿Pero qué ocurriría si los hombres reflexionaran honestamente sobre lo que es "conocido"? ¿Sobre lo que ellos, por conocido, consideran bueno, aunque es malo? Nosotros ya reflexionamos sobre lo conocido y nos damos cuenta que se puede vivir con más dignidad, con menos cosas, con menos egoísmo y más generosidad. Así se logra la felicidad.

LOS HIJOS APARTE

Esa respuesta y la mayoría de las que van a continuación fueron dadas a la "RdD" por distintos dirigentes y miembros comunes de *"Dignidad"*, durante muchos días de interminables diálogos y discusiones.

—Ustedes, los de la colonia, dicen haber hallado aquí la felicidad. Pero ¿se es feliz viviendo separados de sus hijos?

—No vivimos separados de nuestros hijos. Vivimos en el mismo lugar. Ellos, eso sí, duermen en un edificio aparte, de acuerdo con las edades y sexos. Los vemos tal vez con más frecuencia que muchos padres de afuera, los cuales suelen salir de amanecida y regresar cuando sus hijos duermen. ¡Cuántos niños viven entregados a una niñera! Nuestros hijos tienen, también, niñeras, pero estas no sólo tienen formación como educadoras, sino que cuentan con la confianza de todos.

—Pero eso significa renunciar a la educación de sus hijos.

—De ningún modo. Nosotros educamos, pero con la colaboración de esas tías, que además les enseñan. Renunciamos, por supuesto, a una parte de la formación del niño, como todos los padres que matriculan a sus hijos en un establecimiento educacional privado o público. En muchos casos ni siquiera saben con quién los dejan. Nosotros lo sabemos.

—Falta, sin embargo, la convivencia en el hogar.

—Existe convivencia con los padres, aunque de una manera distinta. Muy distinta, desde luego, a la convivencia de tantos hogares en que los niños sólo ven

Pasa a la pág. 11

Bajo su control y el de un médico chileno están casi 13 mil campesinos de la región. *"Ya no aguantamos más"*, anuncia un letrero en la puerta de entrada del fundo. Sin embargo, los pacientes llegan desde Parral enviados por los propios médicos del hospital de la ciudad. *"Allá su niño estará mejor que en ninguna parte"*, les dicen a las madres. Y los alemanes tienen que seguir "aguantando".

AYUDA INTERESADA

"Lo del hospital es la pura fachada. En *"Dignidad"* funciona un campamento de concentración organizado por la Junta Militar chilena", afirman desde hace tres años algunos marxistas en el exterior. Este recurso publicitario intenta explotar la imagen de una colonia de alemanes —"los alemanes mundialmente tienen la marca registrada del campo de concentración"— colaborando con el Gobierno de Chile, al cual el comunismo intenta adjudicar el mote de "nazista", por haberlo eliminado de la vida política nacional.

Otro enemigo de la Junta Militar, el obispo luterano alemán Helmut Frenz, actual secretario general de *Amnesty International*, lleva el pandero en la campaña contra "Dignidad". Para que éste ponga fin a sus acusaciones sin fundamento, todos los adultos de la colonia de Parral realizaron la prolongada y dramática huelga de hambre que estremeció a Chile y a la opinión mundial, con las consecuencias ya señaladas en líneas anteriores.

Absurda resulta —según los alemanes— la acusación marxista de que el "hospital constituye pura fachada". En 1972 —en pleno gobierno allendista— el S.N.S. firmó un convenio, aún vigente, con dicho hospital, entregándole la atención de los pobladores de la precordillera y cordillera de la región.

"Algo raro hay en Dignidad", escribió un periodista al final de una crónica hace once años, en pleno escándalo de prensa. No tenía argumentos para sostener sus críticas, pero algo le parecía raro. Una lectora respondió: *"Sí, lo raro es que un grupo de personas se dedique a ayudar a los demás sin buscar nada en cambio. Eso sí que es raro entre nosotros"*. Pero la verdad es que los alemanes de "Dignidad" no ayudan en forma desinteresada:

—Buscamos la felicidad. Y sabemos que no se encuentra pidiendo a otros, juntando cosas, cambiando el auto. La más auténtica felicidad se logra ayudando a los demás. Lo hacemos por eso. Y lo hacemos también porque nos interesa vivir en comunidad, lejos de este mundo moderno, cada vez más egoísta, corrompido, lleno de tedio y repleto de cosas innecesarias que esclavizan al hombre. Nos interesa vivir en un país como el Chile actual, sin riesgos de una dictadura totalitaria. Casi todos sufrimos el nacismo o el comunismo. Tenemos suficiente. Por eso queremos que nos dejen ayudar a los campesinos, a hacerles sentir que somos sus hermanos.

Esto ya lo decían en 1966 —cuando sólo llevaban cinco años en la precordillera—, pero les acusaron de tener un hospital sin control del S.N.S.; de tener una escuela para niños chilenos y, especialmente, alemanes, sin control habitual del Ministerio de Educación; de trabajar día y noche sin pagar horas extraordinarias (todos son los dueños y nadie gana sueldo); de no hacer imposiciones en las cajas de previsión; de no pagar asignaciones familiares...

Afortunadamente nadie los acusó de prestar atención gratuita en el hospital..., pero sí que la doctora inválida, inmigrada de Alemania para curar campesinos en la precordillera, no había revalidado su título en Chile.

DE SIEGBURG A PARRAL

Por supuesto que se le acusó de ser nazis o de refugiar criminales de guerra. Pero Rudi Cohen Baden, judío residente en Chile, que fue el primer vicepresidente de "Dignidad", tuvo que declarar:

—Antes de trabajar con ellos y ayudarles a encontrar un fundo para que pudieran instalarse, investigué si eran nazis emboscados o prófugos, y los informes que recibí en tal sentido me dejaron tranquilo. Fueron negativos.

Durante el escándalo periodístico, que se inició por la

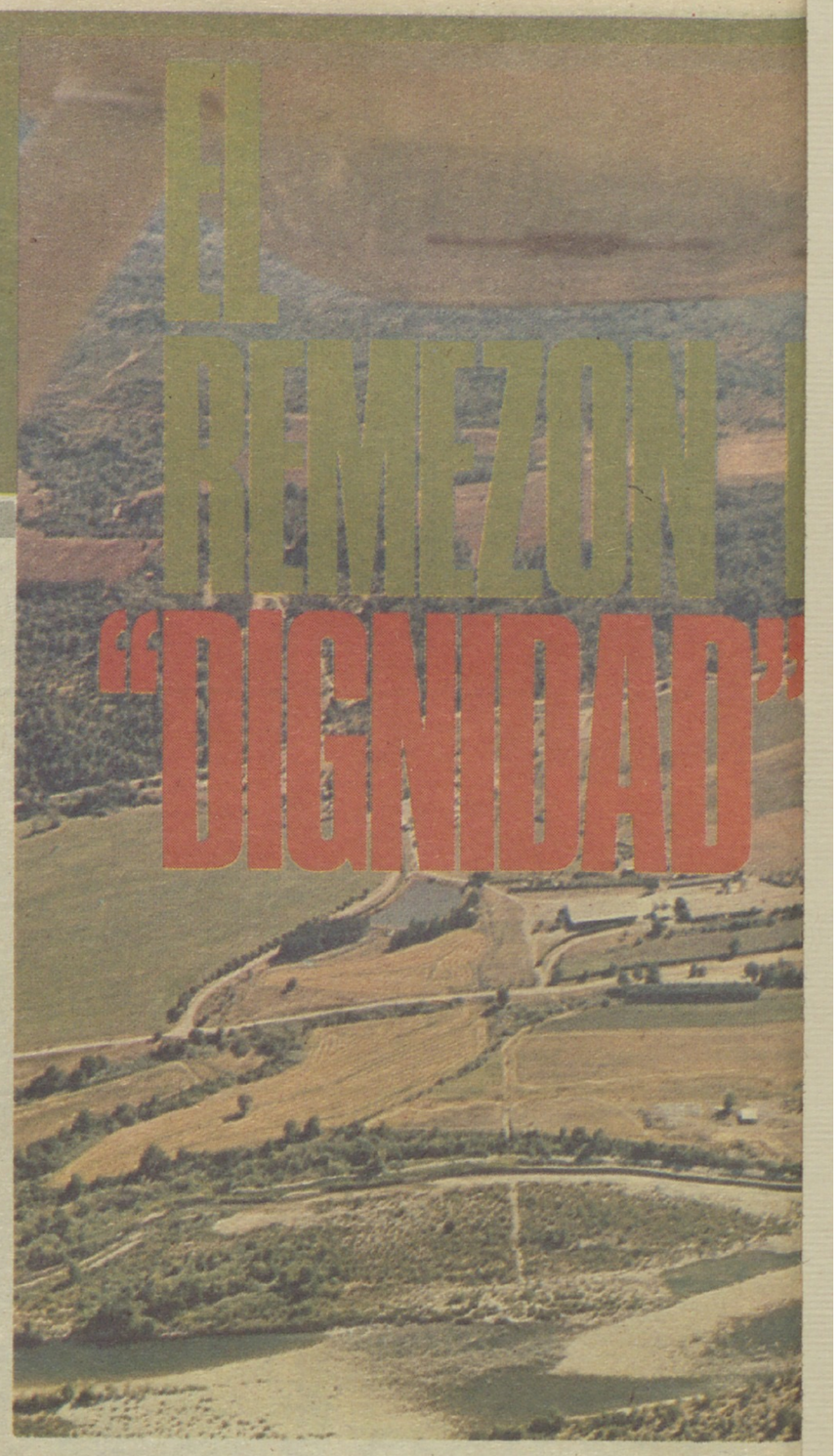
Pasa a la pág. 10

por LUIS ALBERTO GANDERATS

Diez días en la colonia que estremeció al mundo con su huelga de hambre y que remece íntimamente a quien la conoce por dentro

Ocho días de huelga de hambre realizaron recientemente más de 200 colonos de "Dignidad", logrando que la Corte de Justicia de Bonn expidiera un mandato judicial ordenando suspender la campaña en su contra orquestada por Amnesty International y una revista alemana. Estos sostienen desde hace mucho tiempo que en la colonia de Parral funciona un campo de detenidos políticos. Nada de eso pudo comprobar un periodista de la "RdD" que la recorrió durante diez días. En estas páginas se entrega el reportaje enviado desde Parral

EL REMEZON "DIGNIDAD"



Vista aérea del fundo "El Lavadero" de la sociedad "Dignidad"

Desnudo, con vergüenza, estoy sentado a la mesa. A mi alrededor más de 200 personas comen y se divierten. Me observan con curiosidad, tragándose las sonrisas. Trato de hacerme el leso. Converso con mis compañeros de mesa. Sigo sintiéndome desnudo, ridículo. Y sólo por haber prendido un cigarrillo.

Me habían dicho el primer día:

—Aquí nadie fuma. Tampoco los adultos, desde luego. Sólo se puede enseñar con el ejemplo. Los muchachos encuentran gracioso ver a un hombre echando humo por la boca. Les extraña que alguien dañe su salud por el gusto de echar humo.

En la sala principal de visitas de "Dignidad" hay un letrero discreto pero visible: *"Aquí sólo fuma la chimenea"*. En el resto de las salas no hay letreros... pero tampoco ceniceros. Cuando uno —con cara de inocencia— prende un cigarrillo, cualquiera de las "tías" que atienden a las visitas desentierra de por ahí —resignada— un cenicero.

Tampoco se bebe vino ni licores. Tampoco se ven parejas de la mano, ni menos abrazadas. Tampoco se ven personas vestidas a la moda ni mujeres ligeras de ropa. Los padres viven en un edificio; los hijos en otro. Nadie usa dinero... porque no lo necesitan, salvo cuando viajan fuera del fundo.

SUSPICACIAS Y QUEJAS

"¡Qué cosa más rara!" es el primer pensamiento que brota. Por eso los diálogos iniciales fueron intensos y tensos. Los directores disimulan mal su desconfianza hacia los periodistas. Tras cada pregunta presumen que existe la intención de perforar su intimidad con quizás qué ánimo.

—Ya sufrimos mucho con las campañas periodísticas y políticas iniciadas hace once años. Llenaron miles de páginas con nosotros, ¡diciendo de todo, inventando de todo!, pero cuando luego de investigar a fondo y entrevistar a cada uno de nosotros, ¡más de 200!, el Ministro en Visita nos sobreseyó de todos los cargos, y limpios de polvo y paja, casi ningún chileno lo supo. Casi ningún chileno supo, tampoco, que el muchacho causante del escándalo fue condenado por el mismo delito que acusaba a alguno de nosotros, sodomía, y que un intendente fue desaforado por el Parlamento para que pudiese responder a los cargos que "Dignidad" le hizo ante los tribunales.

Por momentos la discusión con ellos baja de temperatura a cero grado y de pronto se enciende.

—Es nuestra propia vida, nuestra intimidad. ¿Por qué tenemos que responder preguntas indiscretas?

—Nuestra obligación como periodistas es mostrar la realidad, respetando la intimidad —explico—.

—Hemos pasado por cuatro gobiernos muy distintos, y seguimos todos aquí, dirigidos por las mismas personas. ¿Cree usted que si algo irregular existiese estaríamos todavía aquí? ¿Lo cree posible?

—Yo pregunto solamente. Ustedes contestan y el lector juzga...

A lo largo de diez días, sin embargo, logramos plantear, una a una, todas las preguntas que surgen cuando un extraño se enfrenta al mundo de "Dignidad". Las respuestas a esas preguntas, dadas por distintos miembros de la sociedad, se entregan en nota aparte. Otras respuestas van en esta crónica.

GANSOS SINGULARES

Tal vez valga la pena recordar que el fundo "El Lavadero", propiedad de la Sociedad Benefactora y Educacional "Dignidad" se encuentra situado entre los cerros de la precordillera de Linares, a 40 kilómetros de Parral, junto a Catillo. Un largo camino de tierra, pedregoso, lleva a este lugar de Chile —"país del más o menos"— donde las cosas se hacen muy bien y no más o menos. Donde las cosas no son pulcras, porque pueden ser pulquérrimas. Donde uno no sabe cómo llamar a chanchos tan límpios y tan gordos. Donde uno no sabe si la manera que estos alemanes tienen de vivir es puritanismo, o si la manera que nosotros tenemos de vivir se está acercando a la del chiquero, sin que nos demos cuenta.

Imposible resulta evitar un chequeo consciente o inconsciente de la estructura personal de valores, "Dignidad" tiene vibración de cataclismo para quien trata de conocerla despojándose de muchos prejuicios y de muchas cosas que hoy nos parecen "naturales" y hace diez años creíamos inmorales. ¿Es mejor el mundo de las grandes ciudades donde, a menudo, la sensualidad invita a cometer todos los pecados capitales?, ¿o es mejor "Dignidad" donde los jóvenes al respirar "parecen purificar el aire" y viven con un sentido casi litúrgico de la disciplina, el trabajo y el pudor?

Desde luego comienza por chocar la apariencia de los muchachos. "Pailones" se decía ayer; hoy se les diría "gansos". Casi todos usan pelo corto, pantalones a media pierna, ríen y saludan con una alegría casi candorosa. Pero estos gansos o pailones trabajan y estudian, son excelentes gimnastas, participan en coros, tocan uno o varios instrumentos musicales, saben dos idiomas (a muchos les cuesta aprender castellano) y participan en representaciones teatrales.

Y lo que que es más importante: parecen realmente más felices que los jóvenes de la gran ciudad, aunque viven disciplinadamente con un sistema que podría definirse como "ternura sobre concreto armado". Y, por supuesto, nada tienen que envidiar a otros jóvenes en inteligencia.

VUELTAS AL MUNDO

También los adultos —alemanes, al fin— tienen a veces un dejo candoroso, aunque muchos de ellos son universitarios que han escogido la vida simple del campo, de un oficio o artesanía, arrancándole a los rigores y tentaciones de la sociedad de consumo. Aquí el ritmo de trabajo es lo único endemoniado. Cuando llegan las cosechas, todos abandonan sus tareas habituales para ponerle el hombro. A veces con jornadas diurna y nocturna continuadas.

Por eso no es necesario describir el milagro de "Dignidad", que antes fue vergel de piedras. Producen toda la energía eléctrica que consumen (turbinas en el río Perquilauquén); todos los alimentos que necesitan; casi toda la ropa... Verdaderamente modelos son la lechería (con ordeñadora automática); la panadería y pastelería, el taller de costura, la sastrería, el taller de tejido, la lavandería automática.

En quince años han construido dentro del fundo 126 kms. de caminos; 167 de canales de riego y drenaje; 58 puentes de concreto, y 20 mil metros cuadrados de viviendas, talleres, gallineros (con 30 mil aves), chancherías (2.500 porcinos), frigoríficos, salas de exhibición de films, comedor común (para 250 personas), casa de huéspedes y hospital.

Máximo orgullo de "Dignidad" es su hospital, considerado uno de los más eficientes de Chile, con capacidad para 80 camas. Casi sin excepción los pacientes son ajenos a la colonia: campesinos de la precordillera y cordillera de Parral y San Carlos. Decenas de niños moribundos llegan todos los meses al hospital y regresan repuestos a sus hogares. La hospitalización y hasta los medicamentos que lleva el paciente, luego de ser dado de alta, son completamente gratuitos. También la atención de policlínica, dos veces a la semana. Como las distancias en la zona son muy grandes, todas las personas que visitan a sus enfermos reciben también una colación gratuita.

Ambulancias y aviones ambulancias de "Dignidad" han recorrido, trasladando enfermos, el equivalente a *¡ocho vueltas al mundo!*

—La verdad es que nuestra principal preocupación diaria tiene que ver con el hospital. Cuesta mantenerlo, pero resulta indispensable en esta zona. Existe mucho abandono, mucho niño enfermo —dice la doctora Gisela Gruhlke de Seewald— que pese a ser inválida se pone de pie para trabajar con eficiencia.

"¿Qué importa la moda?" dicen las jóvenes alemanas

La fam

DIALOGO CON DUDAS

Situada entre cerros y sin teléfono, para comunicarse con el exterior, "Dignidad" posee su propio sistema de comunicación radial, útil para el servicio de ambulancias aéreas y terrestres. Como centenares de otras empresas y organizaciones privadas, goza de una autorización especial de la Dirección de Servicios Eléctricos.

A través de la radio los colonos se comunican con su casa en Santiago (vecina al Estadio Nacional), con los dos aviones ambulancias Cessna, con un automóvil y varias ambulancias Mercedes Benz. Internamente el fundo está cruzado por líneas telefónicas, que van desde la lechería automática móvil hasta la puerta de entrada, pasando por cualquier lugar de trabajo o de descanso.

De esta forma todo funciona con rapidez y es controlado por los dirigentes sin necesidad de desplazamientos innecesarios.

Distinta es, sin embargo, la comuni-

cación pers
razones señ
pal). Oscila
mezquino y
autor de est
tar sobre to
convenciera
rés que el d
Antes de pa
cho:

*—"Dign
dicho muy so
bre los árbole*

Pero tar
la familia es
aquí todo er
ción ecuán
*uno siempr
cido".*

Los alem

*—Es cier
do. ¿Pero qué
xionaran hor
nocido"? ¿So*

Vida doméstica: una cocina pulquérrima y la ropa tendida, que no se lava en casa. . . sino que en la lavandería

Pabellón quirúrgico de "El Lavadero", hospital modelo que funciona en "Dignidad"

Niños chilenos y alemanes educados con "dulzura sobre concreto armado" (Fotos de estas páginas de L. A. Ganderats)

ilia, las creencias religiosas, la pornografía por televisión. . .

Bajo su control y el de un médico chileno están casi 13 mil campesinos de la región. *"Ya no aguantamos más"*, anuncia un letrero en la puerta de entrada del fundo. Sin embargo, los pacientes llegan desde Parral enviados por los propios médicos del hospital de la ciudad. *"Allá su niño estará mejor que en ninguna parte"*, les dicen a las madres. Y los alemanes tienen que seguir "aguantando".

AYUDA INTERESADA

"Lo del hospital es la pura fachada. En *"Dignidad"* funciona un campamento de concentración organizado por la Junta Militar chilena", afirman desde hace tres años algunos marxistas en el exterior. Este recurso publicitario intenta explotar la imagen de una colonia de alemanes –"los alemanes mundialmente tienen la marca registrada del campo de concentración"– colaborando con el Gobierno de Chile, al cual el comunismo intenta adjudicar el mote de "nazista", por haberlo eliminado de la vida política nacional.

Otro enemigo de la Junta Militar, el obispo luterano alemán Helmut Frenz, actual secretario general de *Amnesty International*, lleva el pandero en la campaña contra "Dignidad". Para que éste ponga fin a sus acusaciones sin fundamento, todos los adultos de la colonia de Parral realizaron la prolongada y dramática huelga de hambre que estremeció a Chile y a la opinión mundial, con las consecuencias ya señaladas en líneas anteriores.

Absurda resulta –según los alemanes– la acusación marxista de que el "hospital constituye pura fachada". En 1972 –en pleno gobierno allendista– el S.N.S. firmó un convenio, aún vigente, con dicho hospital, entregándole la atención de los pobladores de la precordillera y cordillera de la región.

"Algo raro hay en Dignidad", escribió un periodista al final de una crónica hace once años, en pleno escándalo de prensa. No tenía argumentos para sostener sus críticas, pero algo le parecía raro. Una lectora respondió: *"Sí, lo raro es que un grupo de personas se dedique a ayudar a los demás sin buscar nada en cambio. Eso sí que es raro entre nosotros"*. Pero la verdad es que los alemanes de "Dignidad" no ayudan en forma desinteresada:

–Buscamos la felicidad. Y sabemos que no se encuentra pidiendo a otros, juntando cosas, cambiando el auto. La más auténtica felicidad se logra ayudando a los demás. Lo hacemos por eso. Y lo hacemos también porque nos interesa vivir en comunidad, lejos de este mundo moderno, cada vez más egoísta, corrompido, lleno de tedio y repleto de cosas innecesarias que esclavizan al hombre. Nos interesa vivir en un país como el Chile actual, sin riesgos de una dictadura totalitaria. Casi todos sufrimos el nacismo o el comunismo. Tenemos suficiente. Por eso queremos que nos dejen ayudar a los campesinos, a hacerles sentir que somos sus hermanos.

Esto ya lo decían en 1966 –cuando sólo llevaban cinco años en la precordillera–, pero les acusaron de tener un hospital sin control del S.N.S.; de tener una escuela para niños chilenos y, especialmente, alemanes, sin control habitual del Ministerio de Educación; de trabajar día y noche sin pagar horas extraordinarias (todos son los dueños y nadie gana sueldo); de no hacer imposiciones en las cajas de previsión; de no pagar asignaciones familiares...

Afortunadamente nadie los acusó de prestar atención gratuita en el hospital..., pero sí que la doctora inválida, inmigrada de Alemania para curar campesinos en la precordillera, no había revalidado su título en Chile.

DE SIEGBURG A PARRAL

Por supuesto que se le acusó de ser nazis o de refugiar criminales de guerra. Pero Rudi Cohen Baden, judío residente en Chile, que fue el primer vicepresidente de "Dignidad", tuvo que declarar:

–Antes de trabajar con ellos y ayudarles a encontrar un fundo para que pudieran instalarse, investigué si eran nazis emboscados o prófugos, y los informes que recibí en tal sentido me dejaron tranquilo. Fueron negativos.

Durante el escándalo periodístico, que se inició por la

Pasa a la pág. 10 □□□

nal con los extraños (por las
aladas en el reportaje princi-
nte entre el temor de ser
el de ser mal informado, el
e reportaje optó por pregun-
do, hasta que los colonos se
n de que no había otro inte-
e informar objetivamente.
rtir, un amigo nos había di-

idad" es buen ejemplo de un
bio: "Sólo se tiran piedras so-
s frutales".
nbién nos habían dicho que
taba aquí desintegrada, que
a muy raro. Otro –con inten-
me– observó: *"Ocurre que*
rechaza y teme lo descono-

anes confirmaron esta tésis.
to. La gente teme lo desconoci-
ocurriría si los hombres refle-
estamente sobre lo que es "co-
bre lo que ellos, por conocido, consideran bueno, aunque es malo? Nosotros ya reflexionamos sobre lo conocido y nos damos cuenta que se puede vivir con más dignidad, con menos cosas, con menos egoísmo y más generosidad. Así se logra la felicidad.

LOS HIJOS APARTE

Esa respuesta y la mayoría de las que van a continuación fueron dadas a la "RdD" por distintos dirigentes y miembros comunes de *"Dignidad"*, durante muchos días de interminables diálogos y discusiones.

–Ustedes, los de la colonia, dicen haber hallado aquí la felicidad. Pero ¿se es feliz viviendo separados de sus hijos?

–No vivimos separados de nuestros hijos. Vivimos en el mismo lugar. Ellos, eso sí, duermen en un edificio aparte, de acuerdo con las edades y sexos. Los vemos tal vez con más frecuencia que muchos padres de afuera, los cuales suelen salir de amanecida y regresar cuando sus hijos duermen. ¡Cuántos niños viven entregados a una niñera! Nuestros hijos tienen, también, niñeras, pero estas no sólo tienen formación como educadoras, sino que cuentan con la confianza de todos.

–Pero eso significa renunciar a la educación de sus hijos.

–De ningún modo. Nosotros educamos, pero con la colaboración de esas tías, que además les enseñan. Renunciamos, por supuesto, a una parte de la formación del niño, como todos los padres que matriculan a sus hijos en un establecimiento educacional privado o público. En muchos casos ni siquiera saben con quién los dejan. Nosotros lo sabemos.

–Falta, sin embargo, la convivencia en el hogar.

–Existe convivencia con los padres, aunque de una manera distinta. Muy distinta, desde luego, a la convivencia de tantos hogares en que los niños sólo ven

Pasa a la pág. 11 □□□

DIGNIDAD...

□□□ Viene de la pág. 9

fuga de "Dignidad" de un muchacho sexualmente desviado, hijo de madre demente y fruto de un hogar alemán en crisis, se informó en la prensa europea que los iniciadores de esta sociedad en Europa pertenecieron en su mayoría a pequeños grupos protestantes (luteranos, bautistas y otros).

Hoy parecen haber abandonado toda práctica religiosa pública (Ver nota aparte). Pero se advierte que la fe de sus fundadores ha dejado huella en el esquema moral de "Dignidad".

La colonia fue fundada el año 1961 en Chile por un pequeño grupo de alemanes, muchos de ellos huérfanos de guerra. Se habían agrupado en Siegburg, cerca de Bonn, en la década de los años 50, para prestar apoyo a niños en situación irregular (huérfanos, sin hogar, con hogares mal constituidos). Casi todos los socios colaboradores trabajaban por su cuenta en cualquier actividad, pero hacían un aporte económico para financiar la obra. Cuando comprobaron que en Alemania ya se borraban las huellas de la guerra y que la sociedad de consumo barría con la tradición, pensaron en emigrar.

El entonces embajador de Chile en Alemania Federal, Arturo Maschke Tornero, tuvo un papel protagónico en la venida de ellos a Chile. Escribió más tarde, 1965, una dedicatoria en el libro de visitas de *"Dignidad"*.

"Conocí a este grupo de dignos y esforzados alemanes en Siegburg... Pensando en mi patria lejana, insinué a sus dirigentes la posibilidad de extender su labor a Chile. Hoy comprendo que mis esperanzas de entonces se han convertido en feliz realidad".

Estos germanos se agrupaban en la llamada "Misión Social Privada", que tenía un hogar juvenil en Heidi, lugar vecino a Siegburg. En Chile crearon otra entidad, con el nombre de Sociedad Benefactora y Educacional "Dignidad". La primera aún existe, y es su casa matriz en Alemania, pero está reducida a una veintena de personas. La mayor parte ya se vino a Chile, luego de dejar sus trabajos, y vender sus propiedades para hacer aportes económicos a la sociedad.

VIVIR AISLADOS

Todo el financiamiento para la colonia surge de esos capitales iniciales; de la explotación del fundo "El Lavadero" (6 mil hás., con poca tierra cultivable); del trabajo de una chancadora que produce chancado a lo largo de Chile (desde Melipilla hasta Puerto Montt), y de las donaciones regulares y eventuales que reciben de sus socios y amigos en Alemania. La directiva en Chile explicó a la "RdD" que "Dignidad" no forma parte de ninguna sociedad o agrupación de sociedades internacionales. *"Sólo tenemos vinculación con nuestra sociedad original en Siegburg".*

Llegaron a Chile con la intención de instalar un hogar para niños y jóvenes huérfanos (a raíz de los terremotos del año 1960), pero en el terreno comprobaron que resultaba más necesario un hospital. Cuatro "adelantados", durmiendo en carpas, comenzaron la tarea en un fundo virtualmente inculto, lleno de piedras, que pagaron con 7 mil escudos al contado y el resto a cinco años (hasta totalizar 35 mil). De la llegada de los primeros se cumplen 15 años en junio próximo. Los cambios experimentados pueden apreciarse en las fotografías de este reportaje y en las cifras de producción.

Hasta hoy sólo integran la sociedad ciudadanos alemanes, con la excepción de niños y jóvenes chilenos incorporados normalmente muy pequeños a "Dignidad" y que hablan mejor el alemán que el español. Los intentos de abrirse a la sociedad chilena se estrellaron contra la tendencia atávica de los alemanes de vivir un poco aislados en cualquier país extranjero —por el idioma, por las costumbres—, y también por la agresión sañuda de que fueron objeto hace una década.

—Nos obligaron a replegarnos. Aún las heridas están abiertas. Se mintió tanto, que siempre queda algo de suspicacia aun en la gente culta de Chile. No así entre los campesinos de la región, que nos conocen bien y siempre nos han defendido.

Por ahora se siguen casando entre ellos y recibiendo a niños chilenos, especialmente a aquellos cuyos padres los abandonaron en el hospital. Estos representan alrededor del 10 por ciento de los niños y jóvenes de la colonia. Más de 30 mil personas han visitado el fundo en 15 años, pero todavía resulta evidente la desconfianza de los colonos hacia la gente extraña a la región.

Y la verdad es que "Dignidad" invita a poner cara de "aquí hay algo raro". Se llega a ella por un camino que sólo muestra tierras semiabandonadas, pobreza y abulia. De pronto, unos postes con alumbrado eléctrico anuncian algo raro. Al preguntarle a un campesino sobre la ruta a la colonia, responde:

—Siga derecho y cuando encuentre un puente bonito doble a la izquierda.

Adentro es todo bonito, aunque —en mi gusto personal— demasiado alemán. Las construcciones parecen de ciudad y no de campo. Son copias de las que ellos tienen en Siegburg. Podría filmarse aquí una película del campo alemán sin necesidad de extras ni casas de utilería, de cartón. Las mujeres visten como las campesinas del Rhin —con hermosos pañuelos en sus cabezas— y junto con los hombres no paran de moverse. Uno se cansa de sólo mirarlos trabajar...

¡Qué decir de la limpieza! Cierto día vi a un centenar de niños y jóvenes recibir de regalo caramelos envueltos en papel. Ni uno solo de ellos —ni siquiera los pequeños que recién comienzan a caminar— botó los papeles al suelo. Mecánicamente los metieron en sus bolsillos. O los botaron a un basurero. Otro día caminaba yo en medio de un potrero conversando con Albert Schreiber, director de la sociedad. Sin dejar de escuchar y responder mis preguntas por un solo instante, Schreiber iba recogiendo pequeñas piedras. Una vez que llegamos al camino las depositó con cuidado sobre un montoncito de basura. "Estamos llenos de piedras", dijo a modo de explicación.

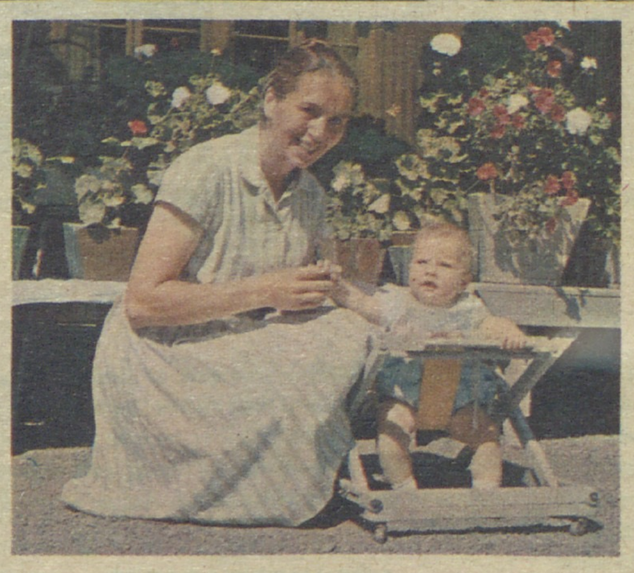
Por eso nunca he visto un papel botado en "Dignidad"; por eso cuando prendo un cigarrillo mientras recorro el caserío debo buscar un sitio donde, con sigilo, ocultar la colilla; por eso los campesinos que llegan al hospital visten como si estuvieran celebrando el Dieciocho.

El ejemplo tiene pies.

Seguiré investigando. En *"Dignidad"* hay algo raro. □

Presidente H. Schmidt: "Descubro la pornografía en las películas de TV Nacional, cuando me pongo colorado. . ." Al medio: Harmut Hopp. Está concluyendo en la U. C. de Santiago sus estudios de medicina. Llegó de 18 años a "Dignidad", lugar donde ejercerá su profesión. Es el único universitario de su generación. Abajo: Sólo tres o cuatro "lolos" usan pelo largo

Todos tocan algún instrumento



La más anciana (arriba), Isabel Wörner, de 88 años, aún no quiere dejar de trabajar. La más pequeña, Ana, de sólo cuatro meses (izquierda), hija del jefe de la chancadora

CARTAS

AMIN: MEDALLAS DISCUTIDAS

Señor Director:

Un artículo de esa revista titulado "Uganda, testimonio de un sobreviviente" se refiere en uno de sus párrafos a la época en que Amin Dada tomó el poder en Uganda y dice textualmente: Han transcurrido seis años desde que su excelencia Alí-Haji general Idi Amin Dada V. C.; D. S.O.; M. C.; tomó el poder por fuerza... etc.

Deseo referirme a las letras que aparecen a continuación del nombre del "general" Amin Dada, y que corresponden a abreviaciones de condecoraciones británicas, las que presumo han sido colocadas en son de burla, ya que no hay duda alguna que a este pintoresco y tenebroso personaje no le corresponde su uso.

Veamos su significado. V. C.: es la abreviación de Victoria Cross, la más preciada condecoración militar británica, otorgada con extraordinaria parsimonia y solamente conferida ante extraordinarios actos de valor, arrojo o heroísmo, en acción de guerra. D. S. O.: significa Distinguished Services Order, igualmente prestigiada condecoración militar, conferida en premio de actuaciones destacadas en actos de servicio, otorgada exclusivamente a oficiales de las Fuerzas Armadas de Su Majestad.

M. C.: Military Cross, condecoración militar conferida a oficiales del Ejército, por actos de servicio o en acción.

Como usted puede ver señor director, es absolutamente imposible que Amin Dada haya recibido estas condecoraciones, la primera, porque nunca ha tenido méritos para recibirla y las otras dos, porque nunca ha sido oficial en el Ejército británico.

A. E.
Carnet 1707552 Stgo.

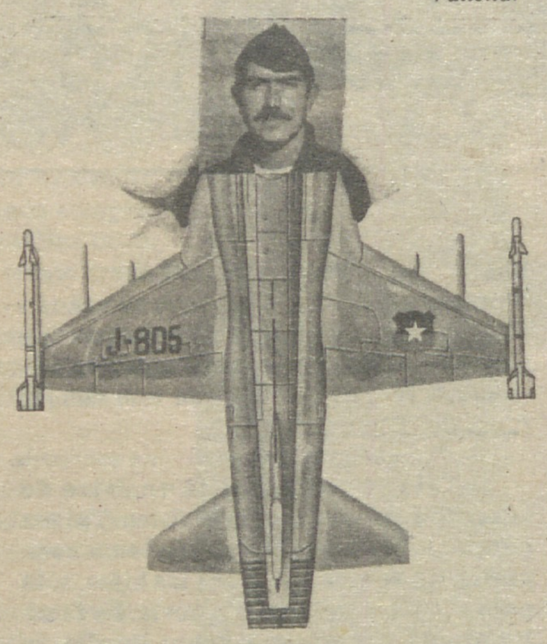
FICHAS EN VALLENAR

Señor Director:

Como aporte al tema del interesante artículo "En el país de las fichas" ("RdD", 27-2-77), deseo informarle que Vallenar tiene en el señor Carlos Rivera Ossandón al mayor coleccionista de fichas de la III Región y a uno de los principales de Chile.

Por otra parte, tuve el gusto de realizar en enero de 1975, en honor de Vallenar, la primera exposición de fichas efectuada en esta ciudad, a base de una muestra de piezas que se usaron dentro del valle del Huasco, en la agricultura, minería y ferrocarriles.

Jorge Zambra C.
Vallenar



COLLAGE AEREO

Señor Director:

Muy bueno su artículo de Los Tigres de la FACh, interesante y que nos deja clara la visión con respecto de los F-3E.

Les adjunto la fotografía del avión que ustedes publicaron que me dio la ilusión de un piloto un poco estilizado, por lo que agregándole la cabeza de uno de nuestros mejores pilotos ha quedado como ustedes pueden apreciar en la imagen viva del capitán y su nave.

M.L. Silva
Carnet 1.308.125

NACIONALISMO ABRE POLEMICA

NACIONALIDAD

Señor Director:

Me felicito, como chileno, de contar con un semanario que aborda valientemente el problema de la penetración idiomática en nuestro medio, y creo sinceramente que no se trata de una moda eventual, sino que es la consecuencia de una actitud favorable y de adoración a lo extranjero desarrollada a lo largo de nuestra historia, la cual tiene profundas raíces psicológicas y de otra índole, que es aprovechado por algunos, para obtener beneficios a costa de ella

Ya, en 1911, don Francisco Antonio Encina señalaba acertadamente que una de las causales de nuestra inferioridad se debía a la decadencia de nuestro sentimiento de nacionalidad

Roberto Alvarez Henríquez
Est. de Derecho
U. de Chile

BAUTIZOS EN FRANGLES

Señor Director:

A propósito de la información sobre la moda del "franglés" en Santiago quisiera formular al señor alcalde de Providencia una pregunta en mi calidad de vecino de la comuna, aunque no de chileno, porque soy extranjero. Tiempo hace que se me amenazó con sancionarme por haber cortado un árbol situado frente a mi casa, ya que para hacerlo precisaba de una autorización municipal. (Lo hice porque el árbol estaba enfermo y amenazaba con enfermar al resto de los árboles del sector). Estoy de acuerdo con que la Municipalidad se preocupe de esas cosas. Es parte de su labor. Pero lo que no entiendo por qué algunos constructores de la misma comuna bauticen las calles por su propia cuenta y nadie los sancione. Me refiero al caso del llamado "Boulevard del Drugstore". Se ha utilizado, como se dice en la información de la Revista del Domingo, una combinación de palabras francesas e inglesas —bastante ridícula—, y el señor alcalde lo ha aceptado sin protesta alguna. ¿O sea que alguien puede bautizar una calle por su propia cuenta sin recibir sanción y el que corta un árbol merece sanción?

Klaus Bonningar K.
Providencia

CORRUPCION DEL IDIOMA

Señor Director:

Quiero felicitar a la Revista del Domingo por su reportaje sobre la corrupción del idioma que están provocando personas irresponsables que bautizan los nuevos centros comerciales con nombre de Shoppings y otros nombres foráneos. Estoy de acuerdo con el señor Campos Menéndez de que sería, tal vez, conveniente dictar alguna reglamentación sobre la materia, pero bastante flexible. No creo que se atente contra la libertad al hacerlo. Se sabe, por ejemplo, que los bancos comerciales no pueden ser bautizados con el nombre de personas —por una disposición legal— y nadie podría suponer que con tal medida se ha atentado contra la libertad ni se ha inhibido la creación de bancos nuevos.

Sebastián Sepúlveda Stewart
C. I. 3956309, Santiago.
Ñuñoa.

VOZ DISCORDANTE

Señor Director:

Me ha sorprendido que esa revista, que se ha distinguido por su buen criterio, haya dejado de lado esta cualidad para comentar la gran abundancia de nombres "extranjeros" que se observa en Santiago y, en especial, en Providencia.

El articulista parece no haber pensado que, estrictamente hablando, serían "extranjeros" todos los nombres no mapuches. En consecuencia, los edificios, restaurantes y (perdón) boutiques, boites y pubs deberían limitarse a nombres tan eufónicos como Pichilemu, Putaendo, Carahue, Quillota, etc.

El autor del artículo parece desconocer (u olvidar) que no sólo los españoles han formado a Chile. Han contribuido también, y en mucha mayor medida que el porcentaje que representan en el total de la población, numerosos ingleses, alemanes, franceses, suizos, italianos, El ex-Presidente Frei es descendiente de suizo y los ex-Presidentes Alessandri, de italiano.

El Presidente de la República y miembro de la Junta de Gobierno, general Augusto Pinochet, lleva apellido francés, y apellido inglés otro miembro de la Junta; el general Leigh.

Innumerables generales chilenos tienen apellidos extranjeros: Schneider, Viaux, Forestier y, respecto a los almirantes, podría asegurar que han habido y hay más con apellidos no españoles que españoles: Cochrane, Williams, Fontaine, Poisson, Oxley, Eberhardt, Weber, Searle, Swett, Gottuzzo, Ashton, Wood y decenas de otros.

El comercio mayorista, los vinicultores, los bancos, los industriales con historial más antiguo fueron ingleses, franceses, alemanes, suizos, yugoslavos, etc.

El prejuicio xenófobo es propio de los países con complejos; vale decir, subdesarrollados. En Europa y EE.UU nadie se preocupa de algo tan poco importante y tan subjetivo como los nombres que los particulares deseen poner a edificios y negocios.

El nacionalismo no consiste en ponerse en ridículo comentando la "aplanadora roja" (que resultó aplanada), ni en conmoverse hasta las lágrimas porque un artista chileno que tuvo relativo éxito en el extranjero se presenta en Chile. Tampoco en celebrar exageradamente la "collera" que se tituló campeona en un monótono rodeo a la chilena, ni en mostrarse entusiasmado por la cueca.

XENOFILO

PROPAGANDA EN INGLES

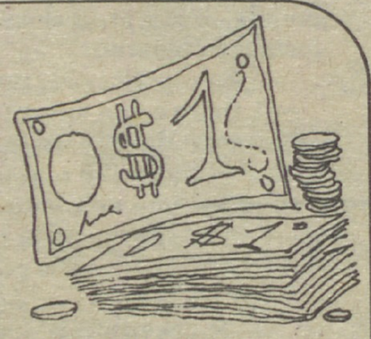
Señor Director:

En relación con el artículo: ¿Esto es nacionalismo?, quiero brindar mi más categórico apoyo al Sr. Raúl Claro por su patriótica posición y felicitar al autor del polémico artículo; realmente hacía falta que alguien hiciera un llamado de atención sobre este crítico hecho de extranjerizar a nuestro país; esta maldita onda ha penetrado ya en los avisos de publicidad de la televisión por mencionar algunos: Camisas Arrow, Autos Matchbox, amén de zapatillas, motos, etc..., donde los encargados de traer la publicidad no se dan el trabajo de doblarlos al español. Es interesante citar que el 50 por ciento de la población de Chile no domina el inglés; sin embargo, se publicita en inglés, se bautizan centros comerciales con nombres "snobs" y en la prensa se vende o se compra en moneda dólar, esto es propio de un país subdesarrollado donde un pequeño grupo de chilenos malintencionados o no tratan de distorsionar la realidad chilena.

J. Gutiérrez C.
C. I. 7.450.298 Viña.

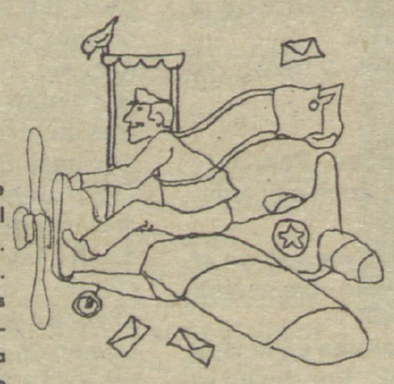
HECHOS DE CHILE

por donato torechio



MEDICOS "LATINOS"

Los estudios de medicina se iniciaron en 1758 en la Real Universidad de San Felipe. Las clases se hacían en latín. El curso era de 4 años. A los dos, los estudiantes se graduaban de bachilleres, para recibir sus títulos después de otros dos, en que trabajaban al lado de un médico "latino". En 1769 se gráduó el primer médico, fray José Matías Verdugo, "de clara inteligencia", cuya existencia se apagó debido a una grave enfermedad a poco de iniciar el ejercicio de su profesión. Luego se recibieron fray José Manuel Chaparro (primer chileno), que se destacó por ser el pionero en practicar la variolización; y José Antonio Ríos. La cátedra de Prima de Medicina se le entregó al médico francés Domingo Nevin.



CARTERO AEREO

El primer servicio aeropostal se efectuó entre Santiago y Valparaíso. Lo realizó Clodomiro Figueroa, quien transportó más de 500 cartas —franqueadas con un sello especial con su efigie— en su Bleriot "Valparaíso" de 80 HP. Despegó del Club Hípico a las 8.25 horas del miércoles 1° de enero de 1919, y aterrizó en Playa Ancha una hora y cuarto después.

CON UN PESO GANO 68.233

La mayor ganancia en carreras de caballos es la que obtuvo un apostador, quien con un solo vale de $ 1 obtuvo $ 68.233 (20.069 dólares) el 19 de marzo de 1975, en el Hipódromo Chile, en la apuesta denominada "La Quinta". Acertó una combinación de cinco caballos ganadores.

Gentileza
Sr. Gonzalo Bernstein

JUVENTUD HOMSIENSE

La primera institución árabe creada en el país fue la Juventud Homsiense, que trece inmigrantes, entre los que se incluye a don Benedicto Chuaqui y a don Abraham Atala, fundaron, en 1913. Presidente de ella fue don Enrique Kettlun.

Gentileza
Sr. Abraham Atala

Música y gimnasia en un día de fiesta

Primer techo: Carpas en 1961

Hilar lana en antiguos husos es una de las tradiciones que conservan las ancianas. El sastre confecciona todos los trajes de los colonos (abajo)

Ambulancia con radio: Los medios más modernos para atender a los campesinos de la cordillera y precordillera

DIALOGO...

□□□ Viene de la pag. 9

conflictos. Nuestra convivencia es, tal vez, menos prolongada. pero sí muy intensa y no excluyente. Tratamos que todos los adultos y los niños vivan un afecto colectivo y a la vez personal.

—¿Esto significa que ustedes quieren permanecer separados de sus hijos, privándolos de un hogar como tienen los demás niños?

—No queremos darle un hogar como el que tiene la mayoría de "los demás niños" como usted dice. Queremos darle un hogar mejor. No está en nuestros planes vivir permanentemente así. Queremos tener un techo común para hijos y padres. Pero también queremos darle felicidad y salud a otras personas, a tantos niños huérfanos de aquí y de fuera, a tantos enfermos. No queremos pensar sólo en nosotros y en los nuestros. Esa formación egoísta queremos borrarla. ¿Por qué no hemos construido hogares familiares? Porque ha habido necesidades más urgentes.

—¿Cómo cuáles?

—Desde luego, sobrevivir. Llegamos en carpas. Después hicimos viviendas comunes. Pero, estando en plena tarea, comenzaron las persecuciones. Abogados, viajes diarios a Parral, a Santiago; careos, visitas inspectivas, interrogatorios a cada uno de nosotros. ¡Cuánto tiempo, cuánta plata! A poco de terminada esta pesadilla, comenzó la inestabilidad en el campo. Después vino el marxismo y las tomas. ¿Quién podía invertir, construir, hacer planes? Sobrevivimos, sin embargo, porque nada tenemos que esconder y siempre trabajamos. En los últimos años, ¡por fin!, hemos tenido paz. Los progresos están a la vista. Pero hay prioridades. Llegará un día en que podamos también vivir con nuestros hijos bajo un mismo techo.

CANDOR CON RIESGOS

Al director Albert Schreiber, padre de cuatro pequeños, le planteamos las dudas que surgen al observar la bondad y pureza casi candorosa de la juventud.

—¿Podrán vivir en un mundo como el actual? ¿No serán las primeras víctimas al dejar la coraza protectora de "Dignidad"?

—¿Usted sugiere que debemos renunciar a educar a nuestros hijos en la limpieza porque después el mundo los va a ensuciar? Por supuesto que no. El mundo, por lo demás, no los va a ensuciar ni destruir. Esto ocurriría si no les diéramos fuerza moral y hábitos correctos de vida. Cuando nuestros muchachos salen solos a enfrentar el mundo ya están formados. Si a un niño pequeño se le hace cargar un saco de cien kilos se dobla, o se quiebra. Pero no se quiebra un muchacho fuerte, endurecido, formado.

(Y en verdad resulta fácil advertir que aquí los niños y los adolescentes — hasta los 23 ó 24 años- verdaderos adolescentes, aunque niños y adolescentes trabajan de acuerdo con sus posibilidades y parecen más auténticamente felices que los que uno conoce fuera de "Dignidad").

—¿Por qué esta alegría?

—Tal vez porque cada uno vive de acuerdo a su edad mental y física. Tal vez porque niños y adultos aprenden a compartir. No se vive sólo para los hijos, sólo para sí o para su familia o novia. La familia propia importa más, pero las demás importan mucho. No hay lugar para los cariños excluyentes.

—Pero resulta inevitable querer más a sus propios hijos. Eso lo advertirán los muchos niños huérfanos que viven aquí.

—Naturalmente que uno quiere más a los hijos propios y a los hijos adoptados. Tratamos, sin embargo, de que al manifestarles cariño frente a otros niños, haya tiempo y amor para todos.

ABUELO RUBORIZADO

—¿Por qué tanto control sobre la televisión que ven los jóvenes?

—No nos gusta la violencia que abunda en los programas. Tampoco nos gusta la pornografía.

—¿Pornografía en la TV chilena?

—Sí. Ocurre que hay diferentes grados de pornografía. Ocurre, lamentablemente, que el mundo ha exacerbado tanto la sexualidad que el hombre común ya no advierte la diferencia entre lo normal y lo morboso, el amor y la pornografía.

—¿Y quién resuelve sobre lo que pueden ver?, —le pregunto al presidente de la sociedad, Hermann Schmidt.

—Los profesores, los padres, yo mismo.

—¿Cuál es el padrón?

Schmidt cavila un poco. Pasa una mano sobre su pelo casi blanco en canas, pelo de abuelo.

—Cuando me sonrojo. Entonces yo sé que es pornografía. No tengo otro patrón para medir. Es suficiente.

El mismo concepto domina en la vida sentimental de "Dignidad". Por eso no se ven pololos de la mano, ni matrimonios de la mano. Todo está separado por una muralla de intimidad. Si yo no hubiese pasado cientos de horas en "Dignidad" con los ojos y oídos abiertos a toldo completo, habría sentido la tentación de repetir la frase algo cínica aplicada a un puritano inglés del siglo pasado: *"No fuma, no bebe... y sin embargo es un hombre bueno"*.

MONSTRUOSA SUPOSICION

—¿Y qué ocurre aquí en materia de orden religioso?

—Entre nosotros hay gente de distintas definiciones o iglesias, cristianas principalmente, aunque también hubo un musulmán, que luego emigró a Estados Unidos, y un judío chileno, que fue vicepresidente de la sociedad. Pero lo que nos ha unido no es el factor religioso; tampoco el político. Sólo queremos ser mejores y vivir en un mundo mejor. ¿Qué importa el culto religioso público si se vive dentro de normas morales y todo el que lo desea reza a su Dios?

—Pero los niños aquí no tienen posibilidad de recibir una formación religiosa.

—Sí la tienen. Como ocurre en todas partes, son los padres quienes resuelven qué tipo de formación le dan a sus hijos. Cuando nuestros niños estén grandes podrán optar por el camino que quieran. Los propios padres resolvemos qué formación les damos en la etapa inicial. ¿No ocurre lo mismo en todos los hogares? ¿Acaso los padres de "Dignidad" no tienen derecho a resolver libremente sobre la educación de sus hijos?

—Naturalmente.

—Quienes dudan de nuestra moral deben estar seguros, eso sí, de que ningún padre escogería para sus hijos un lugar donde no se les quiera transformar en seres normales, en hombres de bien. Creer que hacemos vivir a nuestros propios hijos en un ambiente insano resulta, por lo menos, una suposición monstruosa.

—Pero llama la atención el ambiente de "Dignidad". Uno tiene la tentación de preguntar: ¿En qué año estamos? Se vive como en otra época. Se viste como en otra época.

—Aquí no hay modas ni otras leseras que sólo hacen sufrir a la gente. Nuestras bicicletas se ven antiguas, es cierto, pero son fuertes y sirven. La ropa que usamos nos parece agradable, cómoda y decente. Cuando las mujeres de afuera se volvían locas por la minifalda, nuestras mujeres y nuestras hijas usaban faldas bajo la rodilla. ¡Qué pavas!, diría, seguramente el extraño. Después las mujeres de afuera adoptaron la maxifalda. Nuestras mujeres seguirían pareciendo "pavas"... Ahora las mujeres de afuera usan faldas bajo la rodilla, que llaman *Chanel*, y entonces nuestras mujeres están a la moda... Chanel... ¡Qué importa! Siempre se han visto hermosas, y hermosas por dentro, también, lo que importa mucho más.

—¿Hay matrimonios separados en "Dignidad"?

—No. La convivencia de los esposos es buena.

—¿Nadie fracasa?

—Hubo un caso. A ambos se los advertimos antes de que se casaran. El matrimonio no podía resultar. Junto con separarse se fueron de aquí.

¿Siempre será así?

—Por lo menos siempre se irá el culpable.

—A veces no hay culpables.

—Siempre hay un culpable, y el culpable ¡se irá!. □

desconfianza... También en la soledad de la zona cordillerana las gentes vecinas a Parral siempre hemos sabido que allí se han hecho ejercicios de tipo militar... Esa gente son una "fístula" púbrida (sic) metida en esta patria hermosa. ¿Nazis? ¿Protección masónica?

La TV pasó un filme con huasos dándoles su adhesión *firmando* con la impresión digital por no saber escribir. Entonces, si ni eso les enseñan. ¡Pobres huasos! Los favores hechos a esa pobre gente son una cortina de humo. En este país tan pequeño todo se sabe... Los alemanes y alemanas son muy humildes hasta que llegan al poder y entonces... patean a los "nativos" que somos todos nosotros. Algún día el asuntito explotará. Ojalá no sea demasiado tarde.

Ricardo Rojas P.

Publicamos esta carta, aunque llegó sin indicar número de cédula de identidad, dirección ni otros datos que permitieran confirmar la identidad del señor Ricardo Rojas. El timbre de Correos revela que fue despachada desde Santiago, aunque el firmante de la carta se dice vecino de Parral.

Respecto a las supuestas acciones o actividades ilegales o irregulares de "Dignidad", el autor del reportaje se permite recordar que el Ministro en Visita designado en 1966 para investigar tales denuncias, don Eduardo Ubilla, sobreseyó a los colonos de todos los cargos, luego de interrogar individualmente a la totalidad de los adultos de "Dignidad".

Por otra parte, la Corte de Justicia de Bonn dictó el pasado 23 de mayo una medida cautelar provisoria que prohíbe a la sección alemana de "Amnesty International" repetir que en dicha colonia se proceda a torturas por parte de la DINA, ya que carece de pruebas para sostenerlo.

A mayor abundamiento, "Dignidad" lleva dieciséis años en Chile, pasando por los regímenes políticos más distintos sin que se haya podido probar denuncia alguna.

Creemos que estos cargos hechos en forma anónima no contribuyen al limpio debate que pueda originar la singular experiencia de esos colonos alemanes en Chile.

L. A. G.

"DOS PROVIDENCIAS": ANUNCIO INCUMPLIDO

Señor Director:

Hipocritoncito salió el señor Wood, gerente —sorry, manager— de la Constructora Bertin, Fernández y Wood, propietaria de "Las Dos Providencias", un hoyo que hay en Providencia y Las Palmas.

Usted se preguntará a qué me refiero. Me refiero a que el señor Wood declaró a "El Mercurio" ("RdD", 10 abril) que había resuelto cambiar los vocablos ingleses *shopping center* del edificio "Las Dos Providencias", cuya construcción está anunciada por otro en castellano. Pero eso no ha ocurrido. Lo sacó solamente de los avisos publicitarios, pero sigue vivito y coleando junto al hoyo ya mencionado. Aún más, han colocado un letrero nuevo, por calle Las Palmas, utilizando nuevamente los vocablos *shopping center*.

Dijo el señor Wood en esa oportunidad que estaba consciente del error que había cometido al no pensar en las "consecuencias negativas que pueden tener estas licencias idiomáticas" y que, en consecuencia, enmendaría ese error. Esto se ha convertido en una burla a la gente y a las autoridades, que al leer esa información habrán pensado que el arrepentimiento era sincero y que esa siutiquería estaba destinada a desaparecer. Pero parece que ha primado el criterio mercantilista.

Creo que ha llegado el momento que el señor alcalde de Providencia, que se dice contrario a estos desbordes de los comerciantes del lenguaje, haga algo concreto y no se quede en el puro verbo. Estoy con el lector Raúl Claro Silva ("RdD", 10 abril) que llegará un día en que nos dará vergüenza mostrar a un Chile con rostro de colonia extranjera.

J. Miguel Ravera Toro
O. Donoso 0123
Santiago

En países escandinavos: pornografía en inglés

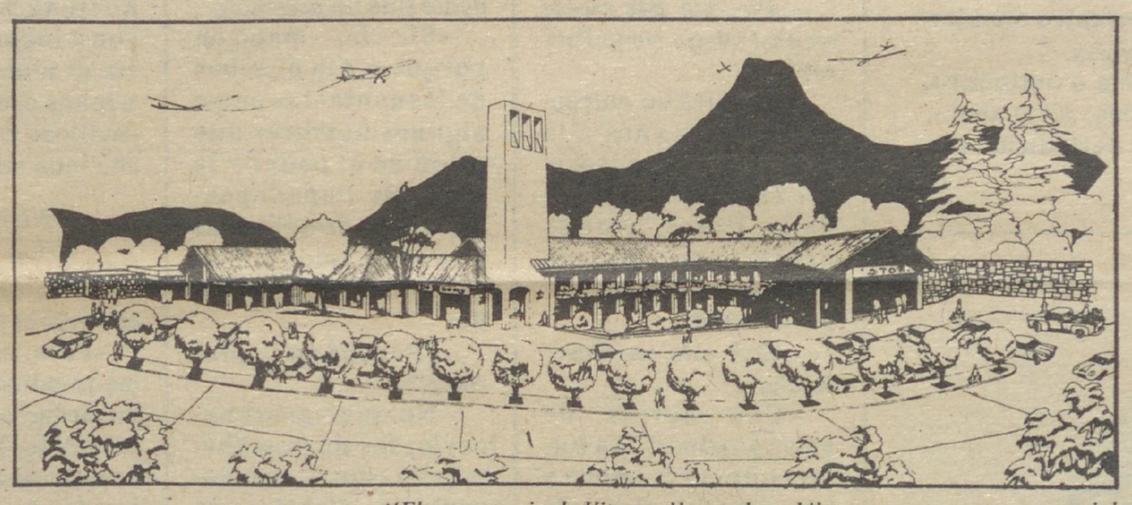
FRANGLES EN ESCANDINAVIA

Señor Director:

Al comprobar el entusiasmo de lectores de la "RdD" sobre el tema de lenguaje extranjero-nacionalismo, me veo tentado a escribirle, siguiendo, además, la sugerencia hecha en "El Mercurio" por Horacio Serrano (22 mayo) en su artículo "¿Cultura sin lectura?", en el sentido de que los jóvenes escribamos nuestras ideas. Lo hago ahora yo a propósito del artículo sobre los países nórdicos publicado en la "RdD" ("Suecia en coche-dormitorio", 22 mayo).

Leo las cartas llenas de preocupación tratando de encontrar solución al problema de falta de nacionalismo en Chile, como si el uso de vocablos extranjeros sólo fuera un mal nuestro. Pero en el artículo sobre Escandinavia de Luis Alberto Ganderats (por cierto muy bueno) descubro que en una calle danesa hay negocios con nombres como "Briston", "Porno House", "Sauna Club", "Pop Corn" y "Sweater Market"... Concluimos que lo del lenguaje extranjero no es sólo un problema chileno o americano. Es un mal mundial y, me atrevería a afirmar, que característica de una época.

León Michelow
Santiago



"El campanario de Vitacura": nombre chileno para un centro comercial

CAMPANARIO EJEMPLAR

Señor Director:

Me permito enviarle estas líneas para felicitarlo por el artículo: ¿ESTO ES NACIONALISMO? aparecido en la R. del D. de fecha 10 de abril de 1977, que no hace sino continuar con una sostenida campaña que el semanario de su dirección ha estado manteniendo para despertar inquietudes en nuestra ciudadanía sobre los más diversos problemas que afectan al modo de vida de nuestra sociedad. Agradezco, al mismo tiempo, la favorable mención que se hace en dicho artículo al Centro Comercial "El Campanario de Vitacura" en mi carácter de miembro de la Sociedad Constructora y que muestra un criterio coincidente en que se pueden satisfacer las necesidades de un moderno urbanismo sin renegar de lo nuestro. Han tenido a la vista los arquitectos de "El Campanario" que resulta posible conciliar un tradicional estilo chileno con la necesidad de contar con centros comerciales en los distintos barrios de la ciudad satisfaciendo los requerimientos de los habitantes del sector.

Deseo aprovechar esta oportunidad para sugerirle, señor Director, un tema que a mi juicio, y dentro de la saludable campaña de bien público que realiza la R. del D., podría ser abordado con la profundidad y amplitud que ese semanario sabe hacerlo. Me refiero a la urgente necesidad de revisar la política de forestación ornamental, no sólo de Santiago, sino en general de las ciudades chilenas. En efecto, se puede observar que no se plantan árboles autóctonos en las calles, plazas o parques públicos, salvo muy raras excepciones. Este olvido de nuestros paisajistas debe, también, ser la causa que subsistan grandes áreas desiertas, como son las que se extienden a lo largo del camino a Valparaíso o de la Carretera Panamericana Norte, áreas en que dichas especies chilenas se darían naturalmente, sin mayores ciudados de mantención. En el caso de Santiago o zona central, rara vez pueden verse quillayes, maitenes, peumos, pimientos, etc., especies que son de singular belleza y que no requieren de un mayor cuidado y que sólo deben ser regados en su primer año de plantación. A guisa de ejemplo, observaba hoy en la plazuela que se encuentra en Vitacura, a continuación del mismo centro comercial "El Campanario", citado más arriba, que se plantaron ayer distintos árboles y plantas de las cuales, según mis limitados conocimientos, no hay ninguno que pertenezca a nuestra flora autócna.

Raúl Sahli N.

¡VIVA MALUENDA, MUERA CHAPULIN!

Señor Director:

Yo soy una madre de familia común y corriente de la clase media (bastante sufrida por lo demás). Tengo hijos estudiando y, a Dios gracias, son inteligentes y siempre han estado entre los primeros de su curso. Créame señor, que estoy preocupada por lo que veo en televisión y escucho opiniones de gente joven como es el señor Manfredo Mayol, comentarista y Gerente General de TV Nacional, que habló a favor de las grotescas series *"Chapulín Colorado"* y *"El Chavo"* ¿Cree usted, sinceramente, que la televisión ha mejorado? Yo creo que no.

Recuerdo que hace algunos años se hacían por televisión programas como *Telekinder*, Clases alegres. También teníamos a *Pimpón* y muchos otros programas de artistas chilenos. Ahora que está la Junta de Gobierno que es un ejemplo de ideales, deberíamos ser más chilenos. Pero sucede lo contrario. Se alaba hasta la exageración a cualquier artista extranjero o teleserie por *cebollera* que sea, pero se denigra y se le busca el más pequeño defecto si es chileno.

Le pondré dos ejemplos de muchos que podría darle: Se ataca en forma injustificada al señor Enrique Maluenda. ¿Por qué? ¿Cuál es su pecado? Ser educado, tener fineza para tratar a la gente, ser natural ¿Qué habla mucho? No importa si pronuncia bien y tiene gracia para hacerlo, ¿Qué se pone un impermeable y le hace réclame a un té?, como le han criticado en un diario. ¿Qué importa si lo hace mejor que cualquiera de la televisión?

Señor Maluenda: siga igual y por favor no cambie, baile y cante y siga siendo auténtico, porque su pecado es el haber estado fuera de Chile y haber vuelto conservando su acento bien chileno y su amor por su terruño. Es lo que le admiro al gran Antonio Prieto y a usted, y el otro pecado suyo es no tener apellido extranjero. Mi marido tiene apellido de origen inglés, suena bonito a otros. A mí me es igual porque tenemos sangre netamente chilena, puesto que el abuelo y bisabuelo nacieron en Chile y estamos orgullosos de ser chilenos.

Yo de un tiempo a esta parte sólo veo teleseries nacionales. De las extranjeras sólo tengo un buen recuerdo de "Nino". ¡Qué buena fue! Había personajes que me parecía haberlos conocido. De las chilenas no me he perdido ninguna. Prefiero las de Moya Grau, porque tienen su parte jocosa; la última *Sol Tardío*, con actores magníficos.

Esto que le escribo no sólo son preferencias mías, como está de moda hice una pequeña encuesta entre señoras y algunas lolas de criterio formado del sector Plaza Ñuñoa. La mayoría estaba de acuerdo con mi opinión. A algunas les gustaba el señor Maluenda y don Francisco. A mí en ciertos concursos me gusta don Francisco, pero me desagrada cuando se viste de mujer o canta y quiere hacer reír lanzándose tortas en la cara. En fin cada uno en lo suyo.

Carnet 1429808 – Santiago.
Hamburgo 1276
Ñuñoa

Maluenda: en Ñuñoa lo aplauden señoras y "lolas con criterio formado"

DOMINGO
REDACCION: Huelén 10. 4º piso. Depto. B. Teléfono 746826.
EDITORES: Lord Cochrane.

Director responsable: Cristián Zegers;
Subdirectora: Elena Vial;
Secretario de Redacción: Luis A. Ganderats;
Jefe de Arte: Ricardo Güiraldes;
Montaje: Tomás Castillo; Secretaria: Edith Zerené;
Representante Legal: Carlos Rudloff Mackenzie
Providencia 711.

Esta revista circula simultáneamente con las ediciones dominicales de "El Mercurio" de Santiago, "El Mercurio" de Valparaíso, "El Mercurio" de Antofagasta, "La Prensa" de Tocopilla, "La Estrella" de Iquique, "El Mercurio" de Calama y "La Estrella" de Arica.

El semanario de mayor circulación en Chile.